

PROPUESTAS QUE LOS MAESTROS Y MAESTRAS AFECTADOS POR EL CONFLICTO ARMADO CONSIDERAN PERTINENTES PARA LA EDUCACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Diana Marcela Gómez Lésmez
Luz Adriana Aristizabal Becerra
Adriana Inés Avila Zárate

Resumen

Objetivo: visibilizar aquellas propuestas y transformaciones, realizadas por maestras y maestros afectados por el conflicto armado en Colombia, que han contribuido a la construcción de paz desde el aula. **Metodología:** se llevó a cabo un estudio cualitativo con maestras y maestros de áreas rurales y urbanas en los municipios ZOMAC de Colombia, utilizando un muestreo no probabilístico opinático o intencional. Se utilizó la entrevista y grupos focales como instrumentos de recolección de datos.

Resultados: el análisis identificó dos categorías clave para la construcción de paz en el aula: acciones pedagógicas y enseñanza responsable. Las acciones pedagógicas incluyen proyectos que fortalecen los vínculos entre docentes, estudiantes y padres, integrando a los padres en el currículo con un enfoque en valores y resolución de conflictos. Además, resaltan la necesidad de clases motivadoras que promuevan un ambiente positivo y fomenten la confianza, el respeto y la integración social. La enseñanza responsable utiliza ejemplos y un enfoque espiritual para promover la formación integral y la transmisión de valores éticos y morales, fundamentales para la convivencia pacífica y la cohesión social.

Conclusiones: los maestros y maestras han aprendido lecciones importantes a raíz del conflicto armado, lo que les ha llevado a replantear la manera en que enseñan a sus estudiantes. Para lo cual están implementando una educación contextualizada, teniendo en cuenta su experiencia y vocación, favoreciendo la conceptualización y ampliando las perspectivas de sus estudiantes, basados en la conexión y relación con sí mismo y con los demás, contribuyendo en gran medida en la formación de estudiantes con grandes habilidades y herramientas para trabajar en la construcción de paz.

Palabras claves: Colombia, Educación, Paz, Maestros, Conflicto Armado.

Introducción:

El conflicto armado, un fenómeno global con diversas causas, ha afectado de manera significativa a la educación en Colombia, perturbando tanto la infraestructura escolar como la vida diaria de las comunidades. Las consecuencias incluyen la interrupción de los programas educativos, el desplazamiento y asesinato de docentes, estudiantes y padres, así como el reclutamiento forzado de jóvenes por grupos armados. Estos impactos reflejan la urgente necesidad de desarrollar estrategias educativas que promuevan la paz, adaptadas a las circunstancias extremas del conflicto. A pesar de los desafíos, los maestros y maestras han transformado estas adversidades en una motivación para contribuir a la paz desde su rol en el aula.

Este estudio se enfoca en las propuestas de los docentes en zonas afectadas, quienes han creado enfoques innovadores para restaurar el proceso educativo, fomentar la reconciliación y promover la cohesión social. Estas iniciativas, aunque imperfectas, buscan mitigar los efectos del conflicto y ofrecer un entorno escolar orientado hacia la paz. Según Carlos Díaz (2022), "maestros somos todos", destacando la importancia de la colaboración de toda la comunidad educativa en este proceso transformador. La implicación de padres, estudiantes y la sociedad es esencial para el éxito de estas iniciativas.

Los maestros afectados por el conflicto han desarrollado enfoques adaptados a sus contextos, incorporando resiliencia, empatía y diálogo en el currículo, con el objetivo de crear un ambiente escolar pacífico. Este artículo analiza cómo estas propuestas pueden servir de modelo en otros contextos de post-conflicto, y cómo sus estrategias pueden influir en el diseño de políticas educativas y programas de formación docente. A través de un marco epistémico y situacional, se examinan las repercusiones del conflicto armado en la educación y se exploran soluciones viables y adaptadas a la realidad del conflicto, con el fin de promover una paz duradera y sostenible.

Marco epistémico y/o situacional:

Conflicto armado

El conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto profundo en el sistema educativo, interrumpiendo el acceso a la educación y afectando la infraestructura escolar. Según ACNUR (2018), los enfrentamientos entre grupos armados han generado pérdidas de vidas y daños significativos, mientras que Foucault (1975), citado en Ávila (2006), destaca cómo este tipo de conflicto crea un entorno represivo que normaliza conductas a través del control y la represión. Investigaciones como las de Rodríguez (2008) y Sánchez (2010) documentan cómo la violencia política ha afectado las escuelas, con ataques, amenazas a maestros y estudiantes, y reclutamiento forzado de jóvenes. Además, los desplazamientos forzados han provocado el cierre de escuelas, interrumpiendo la educación de miles de estudiantes (García, 2012). Las instituciones educativas han sido espacios de control, lo que ha reducido la calidad de la enseñanza y ha causado una alta deserción escolar, así como amenazas y ataques a docentes (O'Malley, 2010, citado en Ospina, 2016). Sin embargo, a pesar de estas adversidades, los maestros han mostrado resiliencia, adaptándose a las circunstancias y desarrollando estrategias innovadoras para mantener el compromiso de los estudiantes, promoviendo la paz y el aprendizaje en contextos conflictivos.

Educación

La educación es esencial para alcanzar la paz, entendida como un proceso continuo de transformación personal y social. Freire (1994), citado en Ocampo (2008), define la educación como una praxis que combina reflexión y acción para transformar la realidad, mientras que Savater (1997) la ve como el arte de alcanzar la humanización, un proceso que va más allá de la transmisión de conocimientos para cultivar valores como el respeto y la responsabilidad social. En este sentido, la educación no solo favorece un entorno más justo, sino que impulsa el desarrollo personal y colectivo, permitiendo al individuo alcanzar su plenitud mediante

una participación activa en su propio proceso educativo.

En esta misma línea Montessori (1966), citada en Morales (2015) y Piaget (1971) amplían esta perspectiva, destacando que la educación es un proceso natural de autoeducación y adaptación, donde el rol del maestro es guiar y facilitar el aprendizaje. En conjunto, estos enfoques subrayan la importancia de la educación para promover una paz imperfecta basada en la cooperación, la reflexión y la libertad.

Paz imperfecta

Tras años de esfuerzos por alcanzar la paz, en el ámbito educativo, maestros, maestras y directivos han asumido la responsabilidad de implementar diversas actividades tanto dentro como fuera del currículo, con el propósito de contribuir a la construcción de la paz desde sus aulas e instituciones. La educación se considera una herramienta clave para la construcción de una paz que, lejos de ser un ideal utópico, es concebida como un proceso continuo e inconcluso. Según Muñoz (2000), citado en Comins (2002), en *La Paz Imperfecta*, se desafía la concepción tradicional de la paz como un estado perfecto y estático, proponiendo en su lugar una visión dinámica y realista: la paz como un proceso en constante desarrollo, alcanzado día a día a través de experiencias y esfuerzos en contextos diversos.

En lugar de considerarla como un estado final e inalcanzable, la paz imperfecta debe entenderse como una meta alcanzable mediante la resolución pacífica de conflictos en distintos ámbitos sociales, como la familia, la escuela o el trabajo. Esta noción subraya que la paz es el resultado de la satisfacción mutua de necesidades y del compromiso constante de individuos y grupos para superar tensiones y conflictos de manera altruista y cooperativa. De este modo, la paz imperfecta invita a reconocer y valorar los esfuerzos cotidianos y las pequeñas victorias que contribuyen a la construcción de una sociedad más pacífica y equitativa (Pax Orbis, 2009, citado en Díez, 2009).

Metodología:

Se realizó un estudio cualitativo con el objetivo de entender cómo las experiencias de maestras y maestros, afectados por el conflicto armado en Colombia, han influido en sus prácticas pedagógicas. Utilizando un enfoque narrativo, el estudio permitió interpretar los relatos de los participantes para captar sus significados personales y contextuales. Se contó con la participación de 412 docentes, quienes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional y el método de bola de nieve en diversos municipios PDET y ZOMAC, tales como San Vicente del Caguán en Caquetá (región Amazónica), Quibdó en Chocó (región del Pacífico), Apartadó en Urabá Antioqueño (región Caribe), Ocaña en Catatumbo (región Andina) y Arauca en Arauca (región Orinoquía).

El proyecto, llevado a cabo en 12 meses, utilizó entrevistas a profundidad, grupos focales y talleres para recolectar datos, y se dividió en cuatro fases: exploratoria (contacto y consentimiento), interactiva (talleres y discusiones), análisis y discusión (triangulación de datos y producción de materiales), y socialización y reconstrucción (diálogo sobre resultados y acciones pedagógicas para la paz). Se empleó el software NVivo (versión 14) para el análisis del discurso, con un enfoque situacional basado en las ideas de Erving Goffman, para comprender cómo las experiencias de los docentes influyen en sus prácticas educativas y percepción de la paz. El marco de Goffman (1959) facilitó una interpretación profunda de las narrativas recogidas.

Resultados y discusión

En contextos afectados por la violencia, la educación se transforma para brindar herramientas que promuevan procesos formativos integrales y contextualizados, para de esta manera potenciar la construcción de la paz. Es así como la experiencia de las maestras y maestros en situaciones de conflicto, es fundamental para promover un cambio en la educación, teniendo en cuenta que, estas situaciones les ha permitido desarrollar habilidades que

fortalecen su quehacer pedagógico y, a su vez, fomentar la creatividad en los estudiantes y construir a partir de los recursos inmediatos. En el recorrido metodológico se encontraron maestros y maestras que adaptaron sus métodos a las condiciones y necesidades del contexto. Algunos expresaron con nostalgia los avatares del conflicto armado, pero a su vez, con alegría las respuestas favorables de algunos estudiantes y padres de familia quienes se han comprometido con la apuesta por la paz.

Dichas respuestas fortalecen la iniciativa de muchos maestros y maestras para construir paz desde el aula. Múltiples han sido sus intentos por convertir el proceso de enseñanza-aprendizaje, en un espacio que no solo busca transmitir conocimientos académicos, sino también desarrollar cualidades humanas esenciales para enfrentar adversidades y promover la convivencia en sus comunidades, reflejando un proceso educativo que responde a las realidades de conflicto y contribuye a la construcción continua de la paz. En este apartado nos hemos centrado en algunas de las estrategias que las maestras y maestros han utilizado para hacer frente a la violencia, educar para la paz por medio de *acciones pedagógicas* y fomentar un ambiente armónico y sostenible, a través de una *enseñanza responsable*. Dos categorías que están directamente relacionadas y que buscan promover una sinergia entre la forma como se desarrollan las clases, lo que ocurre en la interacción docente- estudiante acercando la realidad y las posibles acciones de respuesta ante las crisis, así como la importancia de vincular toda la comunidad educativa en los proyectos pedagógicos. A continuación, presentamos una descripción de cada una de las categorías, con testimonios de algunas maestras y maestros constructores de paz, con el fin de resaltar sus voces y construir una lectura colectiva profunda.

Acciones pedagógicas

Los maestros y maestras entrevistados destacaron diversas actividades pedagógicas que contribuyen al "eje que articula todas las actividades curriculares" en la formación

docente, como señala Ávalos (2002), citado en Loaiza (2012). Estas acciones incluyen la organización de clases, la preparación de materiales y la provisión de recursos educativos que respondan a las necesidades tanto dentro como fuera del aula. Los docentes enfatizaron la relevancia de los proyectos educativos vinculados a las temáticas del curso, que además de generar un aprendizaje significativo, promuevan cambios en las dinámicas de interacción. También subrayaron la importancia de crear clases motivadoras que involucren a los estudiantes en el propósito educativo, favoreciendo un aprendizaje creativo y constante motivación. Según Ávalos (2002), estas prácticas pedagógicas representan un proceso de superación, en el cual los docentes adquieren experiencias que fortalecen sus capacidades y favorecen una constante readaptación y creación.

Proyectos educativos

Los maestros y maestras consideran pertinente implementar desde los proyectos educativos el fomento del vínculo entre la familia, los estudiantes y los maestros, así como una estrategia de organización del aprendizaje en la que se trabaje de manera colaborativa para abordar problemas de interés, preferentemente con relevancia social, favoreciendo el aprendizaje y la formación integral del estudiante. Este enfoque en los proyectos es caracterizado como proceso activo y participativo y es fundamentales para llevar a cabo una dirección pedagógica que transforme la realidad del objeto de estudio, integrando las acciones de docentes y estudiantes para alcanzar los objetivos educativos establecidos (Morejón, 2011; Robas (2000); Delfino, 2012).

“Los proyectos de aula que vinculan a los padres de familia han demostrado ser esenciales para fomentar un ambiente educativo colaborativo y enriquecedor”(Testimonio de maestro que construye paz).

El aprendizaje de los estudiantes según Bronfenbrenner (1979), citado en Guitart (2012), se ve profundamente influenciado

por el microsistema, que incluye la familia y la escuela. Así mismo, Bronfenbrenner afirma que integrar a los padres en los proyectos educativos permite una mayor cohesión entre estos sistemas, creando un entorno de aprendizaje más sólido y efectivo. Además, este enfoque no solo apoya el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también fortalece la comunidad educativa en su conjunto.

“miembros de la comunidad que son profesionales y trabajan ejerciendo su profesión, podrían dar charlas ya sean virtuales o presenciales, con el fin de favorecer la formación del estudiante y de los mismos padres de familia” (Testimonio de maestro que construye paz).

Una de las propuestas destacadas por los maestros y maestras es la implementación de semilleros extracurriculares y la participación de profesionales de la comunidad en los proyectos educativos. Este enfoque busca promover el aprendizaje colaborativo, abordando temáticas desde diversas profesiones y contextualizándolas según la realidad local. Las charlas impartidas por estos profesionales amplían la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) (Vygotsky, 1978, citado en López, 2015), ofreciendo herramientas y conocimientos que fortalecen el proceso educativo y permiten a estudiantes, docentes y padres colaborar de manera efectiva, enfrentando desafíos comunes con estrategias prácticas y bien fundamentadas.

“...la maestra ha desempeñado un papel fundamental como líder en el proyecto de fomento de la convivencia. Su compromiso con la promoción de un ambiente escolar positivo ha sido ejemplar. Además, hemos establecido un comité de convivencia que se encargará de abordar casos específicos y coordinar actividades de promoción y prevención” (Testimonio de maestro que construye paz).

Este enfoque holístico es esencial para crear un entorno educativo que apoye el bienestar y el desarrollo saludable de todos los involucrados. Tal como lo sugiere Bronfenbrenner en *The Ecology of Human*

Development (1979), citado en Guitart (2012), los proyectos educativos que incluyen componentes de promoción y prevención abordan de manera integral las necesidades de los estudiantes a nivel personal, familiar y comunitario. Además, dentro de los proyectos, los maestros y maestras expresan que se debe trabajar actividades que fomenten el desarrollo y fortalecimiento de habilidades comunicativas, el trabajo en equipo, así como la resolución pacífica de conflictos, para que aparte de enriquecer el aprendizaje, se prepare a los estudiantes para enfrentar los diferentes desafíos que se presentan en la vida cotidiana. Teniendo en cuenta que, la participación activa de la comunidad educativa promueve la inclusividad y el desarrollo de habilidades sociales.

“Involucrar a los adultos en el proceso de aprendizaje de los niños mediante la organización de actividades que faciliten la interacción entre estudiantes y sus padres es fundamental para un entorno educativo exitoso” (Testimonio de maestro que construye paz).

“Los proyectos educativos que no solo promueven el diálogo y el entendimiento entre estudiantes y maestros, sino que también refuerzan valores de paz y respeto; son fundamentales para construir una sociedad más armónica” (Testimonio de maestro que construye paz).

Así mismo, los proyectos deben promover el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos junto con la enseñanza teórica y práctica de los valores, en este camino Paulo Freire en su obra *Pedagogía del Oprimido* (1970), citada en Ocampo (2008), argumenta que la educación debe ser un proceso liberador que fomente la conciencia crítica y el respeto mutuo. Esta perspectiva se alinea con la visión de Galtung en *Peace by Peaceful Means* (1996), quien propone que la educación para la paz debe centrarse en la promoción de la no violencia, el respeto y la empatía. Al incorporar estos principios en los proyectos educativos, se contribuye significativamente a la reconciliación social y a la creación de entornos escolares más equitativos y colaborativos.

“Los programas educativos que inspiran a los jóvenes mediante actividades como días creativos dedicados a la paz, encuentros deportivos, ferias creativas, y talleres sobre reconciliación y construcción de la paz son vitales para fomentar una convivencia sana y colaborativa” (Testimonio de maestro que construye paz).

Los maestros y maestras consideran esencial que los programas educativos sean inspiradores, lo que llevó a proponer proyectos educativos que incluyan actividades creativas y motivadoras para trabajar valores y fomentar el diálogo, el análisis y la reflexión. Ejemplos de estas iniciativas incluyen “el arte como estrategia para construir paz”, “el desfile colorido de valores”, “acuerdos a través del debate propositivo”, “los círculos de la palabra”, “actividades de emprendimiento”, “semilleros gastronómicos para la preservación cultural”, entre otros. Estos proyectos buscan integrar la educación emocional, apoyando el desarrollo integral de los estudiantes y promoviendo la participación activa de las familias, como lo destaca Goleman en *Inteligencia Emocional* (1995), citado en Sánchez (2018). Los proyectos educativos deben incorporar principios de paz y convivencia, promoviendo valores, habilidades para la resolución de conflictos y fortaleciendo las habilidades comunicativas. Estas acciones no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también preparan a la comunidad educativa para una vida armónica y equitativa, resaltando la importancia de un enfoque integral y colaborativo en la educación para formar comunidades resilientes.

Diseñar clases motivadoras

La motivación es esencial para el aprendizaje, ya que se basa en la satisfacción de impulsos instintivos inconscientes, como propuso Freud con su concepto de energía psíquica. Freud (1973), citado en Blas (2018), relaciona la conducta con la energía, similar a un sistema hidráulico, lo que proporciona una valiosa perspectiva motivacional. Según Woolfolk (2020), la motivación es el factor que energiza y dirige la conducta, actuando como la chispa que

inicia el aprendizaje. Por lo tanto, diseñar clases motivadoras es crucial para despertar el interés y promover un aprendizaje dinámico y efectivo.

“...no se trata de ser maestros payasos, se trata de ser creativos y ayudarles a crecer con alegría [...] hay que enamorar a los estudiantes, enamorarlos de la educación...” (Testimonio de maestro que construye paz)

Según Perkins (2020), en su teoría "Uno", las personas aprenden de manera más efectiva cuando tienen la motivación y las oportunidades adecuadas. Complementariamente, el neurocientífico Francisco Mora, en su libro "El cerebro y el aprendizaje: Cómo aprenden y recuerdan los adolescentes" (2011), sostiene que las emociones son clave en el proceso de aprendizaje, ya que facilitan la motivación, el procesamiento y la retención de la información. En este contexto, los docentes resaltaron la importancia de diseñar experiencias educativas que involucren emocionalmente a los estudiantes. Además, señalaron que un entorno positivo y acogedor es fundamental para un aprendizaje efectivo, ya que fomenta la motivación, el compromiso y el rendimiento académico. Según Malaguzzi (1996), citado en Díez (2006), un aula dinámica que promueva la exploración y la colaboración contribuye al desarrollo de habilidades sociales y a la creación de una cultura de paz.

“aprenden de muchas formas y que no todos los niños tienen las mismas habilidades para entender de esa manera, hay que buscar de muchas formas a los niños...” (Testimonio de maestro que construye paz)

A pesar de los esfuerzos continuos en la implementación de proyectos educativos y el diseño de clases centradas en el aprendizaje, persiste la búsqueda de una paz idealizada sin avances significativos en la sociedad. Este estudio destaca la importancia de que los docentes establezcan vínculos profundos con los estudiantes y padres, promoviendo un ambiente educativo disfrutable y celebrando logros colectivos. Además, se enfatiza la relevancia de

distinguir la labor de los maestros en contextos rurales y urbanos, no para compararlos, sino para entender cómo las experiencias y el entorno influyen en su rol y en los procesos de transformación educativa. El compromiso generado por estos vínculos es crucial para fomentar un cambio real, orientado a una responsabilidad genuina hacia la comunidad, más allá de los requisitos del sistema educativo.

Enseñanza responsable

Los docentes participantes destacaron que, para lograr una paz duradera, es fundamental una enseñanza responsable, acompañada del compromiso activo de los padres en el proceso formativo. Esta enseñanza no solo transmite conocimientos, sino que fomenta la empatía y el vínculo entre docente y estudiante, lo que permite una comprensión más profunda de las necesidades de los alumnos. Los docentes consideran que integrar ejemplos prácticos de vida en la metodología educativa favorece el análisis, la reflexión y la resolución pacífica de conflictos, además de promover el desarrollo de habilidades emocionales y éticas. Estas prácticas facilitan la internalización de valores, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes.

La enseñanza con ejemplo:

De acuerdo con Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples (1983), citado en Slaví (2001), la enseñanza debe adaptarse a las diversas formas en que los estudiantes aprenden y procesan información, utilizando las distintas inteligencias. Este enfoque pedagógico, que incluye métodos como demostraciones prácticas, discusiones grupales y lecturas, enriquece el proceso de aprendizaje y facilita una comprensión más profunda de los contenidos. Los maestros involucrados en el proyecto han destacado la efectividad de este enfoque, recomendando su continuidad, ya que consideran que es una estrategia excelente para promover el desarrollo de habilidades y el aprendizaje en los estudiantes.

“...los conversatorios y dramatizaciones son herramientas que me permiten

abordar un problema de manera efectiva, porque de esta manera les ayudo a entender mejor el contexto y a buscar soluciones más empáticas y efectivas” (Testimonio de maestro que construye paz).

Este ejercicio nos permite analizar el conflicto desde distintas perspectivas y buscar soluciones juntos, ayudando a los estudiantes a comprender el contexto y a desarrollar empatía.

“[...] plantamos un problema, sobre alguna situación a la cual se quiera dar solución, enseñando a los niños y niñas la forma correcta para abordar los conflictos y buscarles solución, guiándose a los estudiantes por medio de preguntas, como, por ejemplo, se podría preguntar: “¿Cómo actuarían en esta determinada circunstancia?”, ¿por qué se se presentó?, ¿De qué manera se daría solución? Generando así un espacio para el diálogo y la invitación a la reflexión y a que sean ellos mismos quienes reconozcan lo bueno y lo mal, lleguen a la solución” (Testimonio de maestro que construye paz).

“También por medio de dramatizar las situaciones que están viviendo y que ellos también nos digan, que salga de ellos cómo actuarían ellos frente a esa situación, cómo se defenderían y ya nosotros entramos a reforzarlos” (Testimonio de maestro que construye paz)

Las dramatizaciones y lecturas juegan un papel crucial en el desarrollo de la empatía y la imaginación crítica en los estudiantes. Según Augusto Boal, en el Teatro del Oprimido (2006), citado en Vieites (2015), el teatro fomenta la reflexión crítica y el cambio social, ya que al participar en dramatizaciones, los estudiantes desarrollan empatía al ponerse en el lugar de otros, facilitando una comprensión profunda de los temas tratados. De igual manera, las lecturas, como sostiene Paulo Freire (1970), citada en Ocampo (2008), promueven la conciencia crítica y el diálogo, permitiendo que los estudiantes reflexionen sobre la realidad social, conectándose

emocionalmente con los temas y fomentando una comprensión más crítica de los problemas y soluciones presentados.

“Digamos vamos a tratar noticias del departamento, de Colombia o del mundo. Se lee la noticia y luego se generan preguntas en torno a ella, ¿qué pasó? ¿por qué creen?. Con el fin de generar un espacio para el diálogo, para la reflexión” (Testimonio de maestro que construye paz).

En esta misma línea, las historias y testimonios son otra forma de realizar conexiones con la realidad, teniendo en cuenta que el uso de historias y testimonios de vida en la enseñanza proporciona un contexto real y tangible que puede hacer que los conceptos abstractos sean más accesibles y relevantes. Según Jerome Bruner (1996), las narrativas son fundamentales para la construcción del conocimiento, ya que ayudan a los estudiantes a organizar y dar sentido a la información. Bruner argumenta que las historias permiten a los estudiantes relacionarse con el contenido de manera más personal, facilitando la internalización de conceptos y valores a través de ejemplos concretos.

Testimonios de maestros que construyen paz:

"... analizar las experiencias de otras personas para evitar la repetición de errores pasados."
"... impartir enseñanzas a los estudiantes mediante el diálogo y la orientación, sustentadas en experiencias propias."
"... compartir historias inspiradoras de individuos que, a pesar de vivir en contextos de violencia, han logrado superar sus circunstancias."
"... ser un ejemplo de lo que somos en el presente y de lo que podemos llegar a ser en el futuro."

La reflexión y la autoevaluación son esenciales en el proceso educativo, ya que fomentan habilidades críticas en los estudiantes. Donald Schön (1983), citado en Sánchez (2009), destaca que el análisis y la reflexión sobre situaciones, como dramatizaciones o testimonios, permiten aplicar el conocimiento en la vida real. Albert Einstein subraya el poder del liderazgo a través del ejemplo, mientras que

Perkins resalta la importancia de ofrecer ejemplos claros, práctica, retroalimentación y motivación para un aprendizaje significativo. Según Ausubel (1963), citado en Tünnermann (2011), el aprendizaje se enriquece al conectar el nuevo conocimiento con experiencias previas. De este modo, enseñar con el ejemplo no solo facilita la comprensión, sino que también promueve habilidades clave como la reflexión, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, fundamentales para construir una paz imperfecta.

La enseñanza desde lo espiritual

La enseñanza de Dios y la religión en el ámbito educativo ha sido un tema controvertido y fundamental en diversas culturas. En el contexto de la construcción de paz, algunos maestros afectados por el conflicto armado proponen la enseñanza de la palabra de Dios, basada en la Sagrada Biblia. Esta propuesta busca motivar a los estudiantes, padres y colegas a acercarse a Dios, como parte de un enfoque que favorezca la paz en las comunidades educativas.

"... hablarles de Jesucristo como nuestra verdadera paz, presentando los principios bíblicos que nos guían a la construcción de una paz verdadera, así como trabajar con ellos los valores desde lo que dice la Biblia sobre ellos, desde la palabra de Dios, promoviendo en ellos la lectura de la Biblia" (Testimonio de maestro que construye paz).
"...les predico la palabra de Dios y les hablo mucho sobre el amor, la empatía con los compañeros, les brindo apoyo y los hago sentirse valiosos" (Testimonio de maestro que construye paz).
"... en ocasiones les realizó la lectura de devocionales, para analizarlos y reflexionar, enseñándoles la palabra de Dios" (Testimonio de maestro que construye paz).

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE), la Biblia es un conjunto de escrituras sagradas compuesto por el Antiguo y el Nuevo Testamento, considerado por los teólogos como fuente de doctrina y enseñanza. Barth y Wright (2018) afirman que, además de ser histórica, la Biblia es una revelación divina con implicaciones para los

creyentes. John Hick (1989), subraya que la enseñanza sobre Dios debe ser inclusiva y respetuosa de la diversidad religiosa, promoviendo una comprensión crítica sin adoctrinamiento. En este sentido, los maestros en esta investigación destacan la importancia de enseñar la palabra de Dios, ya que fomenta la reflexión, ofrece nuevas perspectivas sobre los problemas y proporciona paz interior y una conexión más profunda con Dios, fundamentando una vida significativa.

“... participar en retiros espirituales, practicar la oración y dedicar tiempo a las lecturas diarias de la Santa Biblia han sido experiencias transformadoras para mí. Estas prácticas me han permitido acercarme más a Dios y sentir un llamado profundo a difundir Su palabra y Su amor. A través de esta conexión espiritual, he aprendido a sensibilizarme desde una perspectiva más profunda y significativa. En el entorno escolar, he visto la importancia de volver a los principios bíblicos y cristianos, ya que estos valores aportan una base sólida y enriquecedora para la formación integral de los estudiantes. Esta experiencia me ha reafirmado en la importancia de integrar la espiritualidad en todos los aspectos de nuestra vida y educación” (Testimonio de maestro que construye paz).

Según John Hick (1989), la práctica de retiros espirituales facilita una conexión profunda con lo trascendental al ofrecer un entorno diseñado para la contemplación y la experiencia de la presencia de Dios. Estos retiros y la oración permiten un encuentro personal con Dios, promoviendo una transformación interior que resulta en una paz duradera. Los maestros y maestras destacan que estos métodos son efectivos para construir una relación espiritual significativa con Dios, lo cual transforma profundamente la vida de los individuos.

“... buscar una comunicación constante con Dios para encontrar la paz en mi corazón, lo que me permite compartirla con quienes me rodean. ¡Nadie puede dar lo que no tiene!” (Testimonio de maestro que construye paz).
“... charlas a los alumnos sobre la importancia de construir la paz tomados de la mano de Dios y buscar prepararnos para la

vida educándonos, preparándonos y perdonándonos” (Testimonio de maestro que construye paz).

En este sentido, enseñar sobre Dios en el ámbito educativo puede proporcionar a los estudiantes un sólido marco ético que fomente una comprensión más profunda de la moralidad. Según James Fowler en *Stages of Faith* (1981), la fe y la espiritualidad influyen en el desarrollo de valores personales y sociales, promoviendo responsabilidad y empatía. N.T. Wright, en *Simply Jesús* (2011), también destaca que las enseñanzas de Jesús ofrecen principios morales fundamentales para la vida cotidiana. Incorporar estos principios en la educación puede formar ciudadanos más conscientes y responsables, contribuyendo a la paz.

La enseñanza de valores:

La educación va más allá del conocimiento académico y es clave para la formación del carácter y la construcción de una sociedad pacífica. Dewey (1916), citado en Torres (2014), sugiere que la escuela debe ser un microcosmos de la sociedad, donde los estudiantes practiquen valores a través de actividades colaborativas y experiencias reales. Así mismo mencionó que una educación en valores debe enfocarse en el diálogo y la resolución pacífica de conflictos para reducir tensiones y promover la cohesión social.

“sembrar tolerancia en el aula de clase con los niños, enseñándoles a escuchar y respetar opiniones” (Testimonio de maestro que construye paz).

“... es fundamental promover la resignificación y enseñanza de los valores, especialmente a través de ejemplos y actividades prácticas desde una edad temprana, para fomentar en los niños la tolerancia, la empatía y la participación, todo ello en el marco de una educación que, desde las clases, inspire los valores cristianos y contribuya a la construcción de la paz” (Testimonio de maestro que construye paz).

La perspectiva de la UNESCO refuerza esta idea, destacando que la educación para la paz no solo debe enseñar valores, sino

también crear un entorno escolar inclusivo y respetuoso. Considera que este proceso debe ser continuo y abarcar tanto el currículo como la cultura escolar. Promueve prácticas que refuercen la paz, como la resolución de conflictos, la diversidad y la justicia social (UNESCO, 2015). Por su parte Galtung (1981) destaca que enseñar valores como empatía y tolerancia es esencial para construir una cultura de paz. No obstante, los maestros expresan la preocupación de que estos valores deben enseñarse primero en el hogar.

“...yo creo que empezar a hacer una buena educación desde la casa; creo que los principios y valores los adquirimos en la casa no los adquirimos en la escuela nosotros los maestros lo que hacemos es educar enseñar un poco de valores pero realmente los principios vienen de la casa enseñar al diálogo creo que el diálogo es la solución de absolutamente todo, no es de que gritando ni es con bala es con el diálogo con el diálogo se soluciona absolutamente todo y eso lleva paz y una sociedad con paz todo va a funcionar bien” (Testimonio de maestro que construye paz).

“que aquellos valores que se quieren reforzar en el colegio sean primero enseñados en casa” (Testimonio de maestro que construye paz).

Piaget (1965) y Durkheim (1925) subrayan la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo moral y social, destacando el papel fundamental de la familia en la internalización de valores. Piaget sostiene que el desarrollo moral ocurre en etapas, mientras que Durkheim ve a la familia como el principal agente de socialización. No obstante, la educación en valores enfrenta obstáculos como la violencia doméstica, la pobreza y las secuelas del conflicto armado. Según Bronfenbrenner (1979), citado en Guitart (2012), el contexto ecológico influye en el desarrollo infantil, lo que requiere un enfoque integral que incluya apoyo comunitario y políticas públicas. A pesar de estos desafíos, se presentan oportunidades para fortalecer la educación en valores mediante programas comunitarios, colaboraciones interinstitucionales y la integración de valores en los currículos

escolares, contribuyendo a la construcción de una cultura de paz.

Conclusiones o lecciones aprendidas:

A partir de los hallazgos presentados, se pueden extraer diversas conclusiones sobre las propuestas que los maestros y maestras afectados por el conflicto armado consideran pertinentes para la educación en la construcción de la paz. Estas propuestas destacan la importancia de un enfoque educativo integral que no solo se centre en el conocimiento académico, sino que también fomente el desarrollo personal y social, y responda a las realidades complejas de los entornos en los que se implementa. En este contexto, se promueve una visión de la paz no como un ideal utópico, sino como un proceso continuo, que se construye día a día a través de decisiones y acciones que contribuyan a la paz.

Los docentes subrayan la importancia de fortalecer los vínculos entre la familia, los estudiantes y los educadores, con el fin de promover un aprendizaje colaborativo que aborde problemas sociales y fomente la formación integral de los estudiantes. Proponen la creación de espacios de formación dirigidos por profesionales de la comunidad, para ampliar el aprendizaje desde una perspectiva contextualizada, e incluyen componentes de promoción y prevención que aborden las necesidades de los estudiantes a diferentes niveles, asegurando que cuenten con las herramientas necesarias para afrontar los retos que enfrentan.

Asimismo, los maestros destacan la importancia de diseñar clases motivadoras que respondan a las necesidades de estudiantes afectados por el conflicto armado. El aula se convierte en un refugio donde los estudiantes encuentran paz y seguridad, lo que facilita su desarrollo emocional y cognitivo. En este sentido, el respeto, la valorización de las cualidades individuales y el fomento de un ambiente de participación y reflexión se consideran esenciales para el aprendizaje efectivo y transformador.

La educación, por lo tanto, debe ser integral, no solo en términos de contenidos académicos, sino también en la formación de

habilidades emocionales y sociales que preparen a los estudiantes para enfrentar las dificultades cotidianas. Este enfoque requiere reconocer las particularidades del contexto en el que se encuentran los estudiantes y sus familias, y diseñar estrategias educativas contextualizadas que aborden sus necesidades específicas.

En este sentido, se destaca la relevancia de inspirar y motivar a los docentes, reconociendo la importancia de la inteligencia emocional en el proceso educativo. Las diferencias entre maestros rurales y urbanos, influenciadas por sus experiencias y la conexión con sus comunidades, tienen un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, es esencial desarrollar estrategias que aborden las realidades educativas diversas y fomenten la motivación y el compromiso de los docentes.

Aunque muchas instituciones ya se enfocan en la formación para la prevención de riesgos, es fundamental continuar fortaleciendo el desarrollo de herramientas para enseñar a estudiantes, familias y docentes cómo actuar frente a diversas situaciones cotidianas. Este enfoque debe considerar el contexto local, la memoria histórica y los eventos actuales a nivel global, promoviendo además el análisis y la reflexión crítica para contribuir a la construcción de la paz.

La enseñanza de valores es otro aspecto crucial para la construcción de una cultura de paz. A pesar de la crisis de valores identificada en la comunidad educativa, los maestros destacan que la enseñanza de valores debe comenzar en la familia. Las instituciones educativas, reconociendo esta falta de valores en algunos entornos familiares, han intensificado sus esfuerzos por incorporar estos principios en los proyectos educativos, buscando promover una formación integral y valores universales como pilares para la construcción de un futuro pacífico.

Además, muchos maestros reconocen el poder de sus propias experiencias como ejemplos de vida, actuando como modelos significativos para sus estudiantes. Esta conexión entre conocimiento y contexto fomenta una educación más integral y

efectiva, enriqueciendo el aprendizaje y ayudando a los estudiantes a ver la relevancia de lo aprendido en sus vidas cotidianas.

Finalmente, la investigación sugiere que la violencia ha despertado una sensibilidad espiritual en muchos maestros, quienes, al enfrentar crisis y vulnerabilidad, buscan apoyo en su fe. Algunos educadores han descubierto que enseñar desde una perspectiva espiritual, utilizando las enseñanzas de la Biblia, puede mejorar el comportamiento de los estudiantes, promoviendo la paz interior y una mayor resiliencia. Este enfoque espiritual, complementado con prácticas como la oración y los retiros espirituales, se considera esencial para construir una sociedad más resiliente y capaz de resignificar sus afectaciones.

Referencias:

- ACNUR. (2018). *Conflictos armados* (pp. 22-71). Recuperado de <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/19/cap01e.pdf>
- Ávila Fuenmayor, F. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos*, 8(2), 215-234. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>
- Barth, K. (1956). *Church dogmatics: The doctrine of the word of God*. T&T Clark. (Original work published 1932–1967)
- Blas, A., & Azcona, M. (2018). Consideraciones epistemológicas sobre la modelización conductual: la energética de Freud y en Lorenz. *Revista de Epistemología y Ciencias Humanas*. Recuperado de <https://www.revistaepistemologia.com.ar/wp-content/uploads/2018/09/www.revistaepistemologia.com.ar-r04-3.-azcona-maximiliano.pdf>
- Bruner, J. S. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(29), 321-336. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502916>

- Delfino Ferreira, A., Terrero Romero, Y., & Suzeta Zulueta, L. (2015). El proyecto educativo: retos y perspectivas desde un enfoque interdisciplinar. *EduSol*, 15(50), 39-50. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475747191005>
- Diez, M. (2009). *Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz*. Universidad de Granada. <https://www.ugr.es/~mdiez/DOCUMENTACION/18.pdf>
- Durkheim, É. (1925). *Education and sociology*. Free Press.
- Fowler, J. W. (1981). *Stages of faith: The psychology of human development and the quest for meaning*. Harper & Row.
- Galtung, J. (1981). *The basic components of peace*. University of Hawaii Press.
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications.
- García, L. (2012). *Efectos del conflicto armado en el sistema educativo colombiano*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Anchor Books.
- Guitart, I., & Gifre, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, 15, 79-92. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3972894.pdf>
- Hick, J. (1989). *An interpretation of religion: Human responses to the transcendent*. Palgrave Macmillan.
- López García, M., & Fernández Martínez, C. (2015). El andamiaje en el aprendizaje: Un enfoque desde la teoría de Vygotsky. *Revista Latinoamericana de Psicología Educativa*, 23(2), 105-122.
- Loaiza Zuluaga, Y. E., Rodríguez Rengifo, J. C., & Vargas López, H. H. (2012). La práctica pedagógica de los docentes universitarios en el área de la salud y su relación con el desempeño académico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 8(1), 95-118. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129256006>
- Mora, F. (2011). *El cerebro y el aprendizaje: Cómo aprenden y recuerdan los adolescentes*. Ediciones Pirámide.
- Morales R, J. J. (2015). María Montessori y la educación cósmica. *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, 7(2), 203-239. <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v7i2.22697>. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3695/369543666025/html/>
- Ocampo López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 10, 57-72. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901005>
- Ospina, J. (2016). El derecho a la educación en situaciones de conflicto armado: de las manifestaciones e impactos de la violencia a la construcción de la paz. *UNIVERSITAS. Revista De Filosofía, Derecho Y Política*, 24, 209-242. Recuperado de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/UNIV/article/view/3181>
- Perkins, D. (2020). La escuela inteligente: Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Gedisa Recuperado de <https://www.canaverales.edu.co/oldwebpyp/wp-content/uploads/2020/08/DAVID-PERKINS.pdf>
- Piaget, J. (1965). *The moral judgment of the child*. Free Press.
- Piaget, J. (1971). *Psychology and pedagogy*. Viking Press.
- Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Espasa Calpe.
- Rodríguez, J. (2008). *La violencia y el conflicto armado en Colombia: Impactos en la educación*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez, E. (2009). La práctica reflexiva, una pedagogía para formar profesionales. *Revista Temas*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5894336.pdf>
- Sánchez Gómez, L., & Rodríguez, M. Á. (2018). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista de Psicología y Educación*, 26(1), 23-40.
- Sánchez, M. (2010). *Educación y conflicto armado en Colombia: Desafíos y respuestas*. Medellín: Editorial Universidad de Medellín.
- Slavit, G. E. (2001). Educación para todo: La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner. *Revista de Psicología de la PUCP*, XIX(2). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4531340.pdf>
- Torres, C. A. (2014). Democracia y educación: John Dewey y Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 29-42. Recuperado de https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/M_2.pdf
- Tünnermann Bernheim, C., (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, (48), 21-

32.[fecha de Consulta 13 de Septiembre de 2024]. ISSN: 0041-8935. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37319199005>

UNESCO. (2015). *Educación para la ciudadanía global*. Acta Scientiarum. Education, 44, e60717. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3033/303371539010/html/>

Woolfolk, A. (2020). *Educational psychology* (14ª ed.). Pearson.

Wright, N. T. (2018). *The new testament and the people of God*. Fortress Press. (Original work published 1992).